

Muchos proyectos, poca aplicación

Exactamente un año después de la muerte de Amancio Wi-lliams, en el mes de octubre de 1990, lliams, en el mes de octubre de 1990, sus ocho hijos escribieron una nota introductoria al volumen titulado, simplemente, Amancio Williams, que detalla foda su obra. Ocho hijos tuvo Williams con su mujer, Delfina Gálvez de Williams, y todos firman ese virtual homenaje que en uno de sus párrafos reza: "Deseamos que: en este libro pueda escucharse la in-vitación a la investigación y desarro-llo proyectual de sus creaciones, con-

fiando en que, aun los lectores no es nando en que, aum los lectores do es-pecializados, encuentren propuestas transformadoras, técnicamente razo-nables, para un hábitat más digno y humano". Claudio Williams tiene 37 años, es-

hijo de Amancio y, tal como él, es arquitecto. Por estos días se pasea por el Centro Cultural Recoleta, viendo por enésima vez los trabajos de su padre. Se detiene en cada una de las obras y se apasiona hablando de ellas. Se refiere a la vigencia de la Sala de Conciertos, de la cantidad

premios que recibió; habla del Edifio de Oficinas Suspendido, pro-yectado por Williams en 1946, cuyo diseño ha sido prácticamente calcadiseno na sao practicamente catea-do, hoy, por Norman Foster para la construcción del Banco de Hong Kong, en Hong Kong, "Conceptual-mente es igual", dice, y sigue con proyecto del aeropuerto de Buenos Aires, el que data de 1945 y, dice, "quizá no sea la mejor solución, pe-ro merecía al menos que se lo estu-die como alternativa".

La pregunta alli es obligatoria: ¿cómo se lee la abundancia de pro-yectos de Amancio en contraste con la escasisima aplicación práctica? Claudio revela que su padre solía repetir que no le preocupaba el pun-to, que algún día sus émulos o disci-pulos serían los encargados de llevar las obras adelante. "El desarrollo de gran parte de los proyectos de mi padre dependía de la gestión pública y ya sabemos cómo termina todo alli... No hay que sorprenderse por eso'', di-

Claudio revela que conoció bas-tante de cerca las idas y venidas por pasillos oficiales entanto acompañó a Amancio en su peregrinaje a lo lar-go de años. "No se trataba tanto de la frustración como de la lucha continua en torno de la cosa pública" ce. Estuvo con su padre acompañando su gestión desde fines de la déca-da del setenta prácticamente hasta los últimos días. Define esas tratativas como difíciles y humillantes y, desde la década del cuarenta hasta aquí, Claudio Williams cree que Amancio obtuvo su mayor apoyo de parte del gobierno de Juan Domin-go Perón, de la mano de su ministro Ramón Carrillo, y luego de Arturo Frondizi. "Y por último de Menem —cierra—, el gobierno de Menem de alguna manera está apoyando su

viembre de 1990, Carlos Grosso, intendente de 1990, Carlos Grosso, intendente de la ciudad de Buenos Aires, postuló la discusión en términos precisos. Grosso decía, casi a modo de pregunta: "Sería bueno volver a debatir, a colocar ante los ojos los proyectos de Amancio Williams, a ver si éste es ya el tiem-po de la normalidad de su utopía".

Se alzan infinidad de respuestas al interrogante aunque quizá la más concreta sea la aportada por un ar-quitecto, que de ningún modo pensaba —quizá ni siquiera lo sepa— que con una obra marcaría, de algún modo, el inicio de lo que Grosso llamaba la utopía de Williams. Norman Foster construyó en Hong Kong una torre de bastante más de cien metros. conceptualmente idéntica al Edificio suspendido de oficinas proyectado por Amancio Williams en 1946. El proyecto de Williams trata de una estructura de hormigón suspendida de tensores de acero. La obra de Fos-ter, el Banco de Hong Kong, también. Esa es, qué duda cabe, una buena respuesta.

Amancio Williams nació el 19 de febrero de 1913 y murió el 14 de octubre de 1989. En ese período —y de allí la controversia sobre su obra, sobre su figura -- construyó apenas una obra sobre un proyecto propio: la Ca-sa sobre el arroyo Mar del Plata que hizo para su padre, el compositor Al-berto Williams.

Williams ingresó en 1931 a la Fa-cultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, desertando tres años más tarde y reingresando en 1938 para seguir la carrera de arqui-1938 para seguir la carrera de arqui-tectura. La primera parte del desa-rrollo de sus proyectos tuvo lugar du-rante la Segunda Guerra Mundial. De esos días datan sus Viviendas en el espacio (1942-1943), serie de viviendas escalonadas en las que el techo de una funcionaba como piso y jar-din de la siguiente y merced a la cual se lograba una alta densidad pobla-cional (314 habitantes por hectárea), acompañada de una comodidad inusual para barrios de ese tipo. Entre 1943 y 1945 Williams proyectó y cristalizó la que resultaría su única cons-trucción la Casa sobre el arroyo Mar del Plata, apoyada sobre las partes del terreno divididas por la co-rriente de agua por medio de tabiques verticales y sostenida por una lámina curva que une los soportes por debajo de la loza. También de por debajo de la 1022. También de 1943 datan los primeros esbozos de la Sala para el espectáculo plástico y el sonido en el espacio, proyecta-da a modo de solución de los problemas acústicos en espacios cerrados -estilo Luna Park- y explotando, además, las posibilidades visuales y escenográficas. Perfectamente re-donda, la sala —que iba a ser cons-truida en el espacio dejado libre por la cárcel que se alzaba en Las Heras entre Coronel Díaz y Salguero— estaba destinada a albergar a cuatro mil espectadores en apenas dieciséis

En 1947 Williams viajó a Europa para conocer a Le Corbusier y des-de ese momento las publicaciones más importantes del viejo mundo comienzan a difundir sus trabajos. Wi-lliams no accedió jamás a un cargo público ni a cátedra alguna y su in-tensa actividad docente la desarrolló en su taller.

Normalmente parco, Williams llevó adelante pequeños trabajos de re-ciclaje más allá de la construcción de la casa sobre el lago. Lo suyo fue, está dicho, el diseño, la creación de maquetas. En ese punto el crítico

Si Amancio Williams o un montón de barullo concretado es un pui debate aporta la muestra

arquitecto que

desarrolla er

Jorge Glusberg estima que "es ésa y no otra la verdadera actividad del ar quitecto, pues —desde una perspecti-va estrictamente semiológica— las construcciones reales no son sino co-pias de proyectos". En ese punto el arquitecto Reginald Malcomson, ex decano del Colegio de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Michigan, sentencia que "por encima de

igel de la Guardi et Miger de la cuada y el Arcangel Gabriel (quienes custodan la parroquia de Artigas al 1200) vuelven de juerga y no eacuentran el camino de regreso Ayúdalos, amigo! CORFAM, corp Fabricantes de para entrar al el carnet de Corporación Compradores d Parroquia la Sagrada Familia Muchos de los Muebles Compited demás mi Saliendo a que se casaron aqui luego eligieron el Sagrado Divorcio con alfi Parroquia Evangelica Emanuel Preguntar por Ser silvia Krystel Este hambrecito tiene en su casa el original Nº 64 el original Nº 6 de los estudios el Guernica, Picasso; y so el lo sabe! los estulios para Guernica, de Calle El Método. Se justificação Batista recuerda evando iba a bailar fangos a El Fafol', se colaba en las Fiestas del Kaaldala 7 al otro da se iba si hubiera una calle El Fin

7 al atro dia se iba a jugar para Argentinos Juniors. Las vendas absorven una lagrima

Williams en anécdotas

SE DICE DE MI

Amancio Williams vio sus tra-Amancio Williams vio sus tra-bajos, sus proyectos, expuestos en el país por segunda vez en 1980, en una muestra llevada adelante en el Museo de Arte Decorativo. Jorge Glusberg, organizador de aquella muestra, revela hoy que fue casi un parto arrancarle al arquitecto su bagaje de planos y maquetas y que, fi-nalmente, el resultado positivo llegó de la mano de la siempre eficaz coer-

Por entonces se organizó una movida importante en torno de la mues-tra, movida que devino revelación para cantidad de arquitectos y criti-cos de primer orden en el mundo. De esas jornadas Williams se llevó el reconocimiento de Bruno Zevi, presi-dente del Consejo Internacional de Críticos de Arquitectura, mientras que Dennis Sharp, autor del Diccionario arquitectónico del siglo XX, decidió hacer inmediatamente una nueva edición incluyendo su obra. El notable Alvaro Siza, portugués,

animador del star system arquitectónico, admira la obra de Williams sin reservas, tanto como Kenneth Framton, quizás el crítico más importante de la actualidad. Por último fue el maestro Le Corbusier quien en 1947 escribía en las páginas de la revista L'Homme et l'Architecture a modo de presentación de los trabajos de Williams: "Cuando se franquea un paso, en América, se lo franquea bien. He aquí aeropuertos, casas, estudios de habitación obrera... Les aseguro que da gusto recibir así car-petas llenas de estas cosas cuando el campo arquitectónico francés se revela, actualmente, un poco corto de respiración, un poco miedoso, un poco timorato, aferrado al pasado (...) Período histórico que debe con-siderarse terminado. No podía ser de otra forma. Fue lo que fue. Pero es-tamos todos de acuerdo en que hay que salir de él. He aquí, pues, los tra-bajos de Amancio Williams y de su grupo de Buenos Aires".



Muchos proyectos, poca aplicación

la muerte de Amancio Williams, en el mes de octubre de 1990, sus ocho hijos escribieron una nota introductoria al volumen titulado. que detalla toda su obra. Ocho hijos tuvo Williams con su mujer, Del-fina Gálvez de Williams, y todos firman ese virtual homenaje que en uno de sus párrafos reza: "Deseamos que en este libro pueda escucharse la invitación a la investigación y desarrollo provectual de sus creaciones, con-

haios, sus provectos, expuestos

en el país por segunda vez en 1980,

en una muestra llevada adelante en

el Museo de Arte Decorativo. Jorge

Glusberg, organizador de aquella

muestra revela hov que fue casi un

parto arrancarle al arquitecto su ba

gaje de planos y maquetas y que, fi-nalmente, el resultado positivo llegó de la mano de la siempre eficaz coer-

Por entonces se organizó una mo-

vida importante en torno de la mues-tra, movida que devino revelación

para cantidad de arquitectos y criti-

cos de primer orden en el mundo. De

esas jornadas Williams se llevó el re-

conocimiento de Bruno Zevi, presi-

dente del Consejo Internacional de

que Dennis Sharp, autor del Diccio-

nario arquitectónico del siglo XX, decidió hacer inmediatamente una

nueva edición incluvendo su obra.

El notable Alvaro Siza, portugués,

cos de Arquitectura, mientras

pecializados, encuentren propuestas transformadoras, técnicamente razoables, para un hábitat más digno y

Claudio Williams tiene 37 años, es hijo de Amancio y, tal como él, es armitecto. Por estos días se pasea por el Centro Cultural Recoleta, viendo por enésima vez los trabajos de su padre. Se detiene en cada una de las obras y se apasiona hablando de ellas. Se refiere a la vigencia de la Sala de Conciertos, de la cantidad

animador del star system arquitectó-

nico, admira la obra de Williams sin

reservas tanto como Kenneth Fram-

de la actualidad. Por último fue el

maestro Le Corbusier quien en 1947 escribía en las páginas de la revista

L'Homme et l'Architecture a modo

de presentación de los trabajos de

Williams: "Cuando se franquea un

paso, en América, se lo franquea

bien. He aqui aeropuertos, casas, es-

tudios de habitación obrera... Les

petas llenas de estas cosas cuando el campo arquitectónico francés se re-

vela, actualmente, un poco corto de

respiración, un poco miedoso, un

...) Período histórico que debe con-

siderarse terminado. No podía ser de

otra forma. Fue lo que fue. Pero es-

tamos todos de acuerdo en que hay

que salir de él. He aquí, pues, los tra-bajos de Amancio Williams y de su

grupo de Buenos Aires"

o timorato, aferrado al pasado

aseguro que da gusto recibir así car-

Williams en anécdotas

SE DICE DE M

"quizá no sea la mejor solución, pero merecia al menos que se lo estudie como alternativa"

la escasísima anlicación práctica? Claudio revela que su padre solía repetir que no le preocupaba el pun-to, que algún día sus émulos o discipulos serían los encargados de llevar las obras adelante. "El desarrollo de gran parte de los proyectos de mi pa-No hay que sorprenderse por eso", di-

Claudio revela que conoció bastante de cerca las idas y venidas por pasillos oficiales entanto acompañó a Amancio en su peregrinaje a lo largo de años. "No se trataba tanto de la frustración como de la lucha continua en torno de la cosa pública", dice. Estuvo con su padre acompañando su gestión desde fines de la década del setenta prácticamente hasta los últimos días. Define esas tratativas como difíciles y humillantes y, desde la década del cuarenta hasta aqui, Claudio Williams cree que Amancio obtuvo su mayor apoyo de parte del gobierno de Juan Domingo Perón, de la mano de su ministro Ramón Carrillo, y luego de Arturo Frondizi. "Y por último de Menem -cierra-, el gobierno de Menem de alguna manera está apoyando su

cultad de Ingenieria de la Universi dad de Buenos Aires, desertando tres años más tarde y reingresando en 1938 para seguir la carrera de arqui-tectura. La primera parte del desarrollo de sus proyectos tuvo lugar du premios que recibió; habla del rante la Segunda Guerra Mundial Edifio de Oficinas Suspendido, pro-vectado por Williams en 1946, cuyo De esos días datan sus Viviendas en el espacio (1942-1943), serie de viviendiseño ha sido prácticamente calca-do, hoy, por Norman Foster para la das escalonadas en las que el techo de una funcionaba como piso y jarconstrucción del Banco de Hong dín de la siguiente y merced a la cual se lograba una alta densidad pobla-cional (314 habitantes por hectárea), Kong, en Hong Kong. "Conceptual mente es igual", dice, y sigue con el proyecto del aeropuerto de Buenos acompañada de una comodidad inu-Aires, el que data de 1945 y, dice, sual para barrios de ese tipo. Entre

La pregunta alli es obligatoria: ¿cómo se lee la abundancia de pro-yectos de Amancio en contraste con dre dependía de la gestión pública y ya sabemos cómo termina todo allí...

> la cárcel que se alzaba en Las Heras entre Coronel Díaz y Salguero- estaba destinada a albergar a cuatro mil espectadores en apenas dieciséis file En 1947 Williams viaió a Europa para conocer a Le Corbusier y des de ese momento las publicaciones rtantes del viejo mundo co mienzan a difundir sus trabajos. Williams no accedió jamás a un cargo público ni a cátedra alguna y su intensa actividad docente la desarrolló en su taller Normalmente parco Williams Ilevó adelante pequeños trabajos de reciclaje más allá de la construcción de la casa sobre el lago. Lo suyo fue

iembre de 1990. Carlos Grosso, intendente de la ciudad de Buenos Aires, postuló la discusión en términos precisos. Grosso decía, casi a modo de pregunta: "Sería bueno volver a debatir, a colocar ante los ojos los proyectos de Amancio Williams, a ver si éste es ya el tiempo de la normalidad de su utopía". Se alzan infinidad de respuestas al

> Jorge Glusberg estima que "es ésa y no otra la verdadera actividad del arquitecto, pues -desde una perspectiva estrictamente semiológica- las construcciones reales no son sino copias de proyectos". En ese punto el arquitecto Reginald Malcomson, ex decano del Colegio de Arquitectura v Diseño de la Universidad de Michi

gan, sentencia que "por encima de

Williams ingresó en 1931 a la Fa-

1943 v 1945 Williams provectó v cris-

talizó la que resultaría su única cons-

trucción la Casa sobre el arroyo Mar del Plata, apoyada sobre las partes del terreno divididas por la co-

rriente de agua por medio de tabi-

ques verticales y sostenida por una

lámina curva que une los soportes por debajo de la loza. También de

1943 datan los primeros esbozos de la Sala para el espectáculo plástico

v el sonido en el espacio, proyecta-

da a modo de solución de los proble-

mas acústicos en espacios cerrados

—estilo Luna Park— y explotando, además, las posibilidades visuales y

esceriográficas. Perfectamente re

donda, la sala -que iba a ser cons-

truida en el espacio deiado libre por

está dicho, el diseño, la creación de

todo. Williams fue un hombre de visión, cuyos proyectos no sólo desa-fían nuestra civilización sino que apuntan claramente hacia un altisi-mo nivel dei pensamiento humano".

Ante esta nueva exposición —que estará en el Centro Cultural Recoleta hasta el domingo- se levantan. es veladas voces de detractores de Williams considerándolo un

virtual fraude, un montón de baru-llo en torno de una sola obra construida. La misma apreciación del intendente Grosso sobre si este es o no el tiempo de la normalidad para su utopía lleva algo de ése cuestionamien-to, o al menos la invitación a abrir el debate respectivo. Claudio Wi-lliams, arquitecto, hijo de Amancio, cree que es importante la afirmación de Grosso pero ve en la calificación de utópica lanzada habitualmente

proyectos. Solía definirse como un realizador, "una persona que se ha dedicado al estudio de los grandes temas, los grandes problemas actua-En octubre de 1981, en un repor-

taje publicado en la revista La Na-ción, Williams ponía en su lugar el hoy controvertido sentido utópico de su obra: "Sé que los temas que encaro son reales -decia-, son los te mas que acosan al hombre y que aúr están sin resolver. Alguien debe abordarios y yo lo he hecho desde siempre (...) Todos esos proyectos no construidos absolutamente todos han dejado una enseñanza, una hue lla mucho más profunda que milla res de obras construidas, conformi tas, rutinarias, que han contribuido a congelar una estructura urbana que no parece servir al hombre, su desti natario, sino, antes bien, agredirlo"

La construcción del hombre

pública; la arquitectura y el urbanismo, no. Tampoco la investigación científica. Para ir desarrollando con lógica y belleza el hábitat humano, para descubrir los secretos de la naturaleza y de la vida, se ne tan estabilidad política y medios económicos, medios que sólo pueden proporcionar el Estado y tal vez las empresas privadas, cuando no se

Son incontables los intelectuales y artistas argentinos que se han resignado a emigrar. Amancio Williams se identificó, en cambio, obsti-nadamente con su patria.

Le Corbusier le propuso integrar un equipo que desarrollaría algunas ideas urbanisticas expuestas en su libro La Ville Radieuse. Williams rebusó, emocionado

renuso, emocionado. Tampoco tuvo en cuenta una invitación para quedarse en los Esta-dos Unidos cuando, en 1955, visitó en el Illinois Institute of Techno-logy a Reginald Malcolmson, quien había adoptado, como él, las ideas

del maestro suizo Malcolmson era ayudante de Mies Van der Rohe, que construyó alli un fabuloso campus de hormigón y acero. Después de escuchar una conferencia de Williams, Van der Rohe, que estaba por jubilarse, le

ofreció su sucesión en el decanato de Chicago. Dos oportunidades para hacer una carrera que lo habría llevado al pináculo de la fama. Dos negativas de un hombre joven que no iba a tener en su tierra —como se vería luego— ni siquiera las oportunida-

des de cualquier arquitecto. "Quería quedarme en la Argentina -alegó-. Lo sentia como un deber y a la vez como un derecho. Estoy profundamente ligado con mi país, con su gente, con nuestra cultura. Y creo que elegí bien, incluso desde un mezquino punto de vista individual. Aquí he tenido todo

el tiempo y la tranquilidad necesarios para estudiar. He construido po co pero me construí a mí mismo." Ni siquiera se refugió en el "exilio interior". Trabajó cuarenta años en su taller, día por día, con sucesivos equipos de jóvenes, surtiendo de proyectos a gobiernos de todo signo. La discontinuidad de esos go-

biernos impidió que la mayoría de sus proyectos se realizara. En cambio se ha granjeado cierta notoriedad popular, por el radica-En cambios se ha granjeado cierta iniciolizada popular, por el visismo de sus concepciones urbanas y por la vitalidad de un espíritu creador que ha perdurado en el tiempo.

Dificilmente en la historia de la reflexión arquitectónica haya goza.

do nadie el privilegio de ser reconocido desde sus comienzos por autoridades como Le Corbusier y Gropius.

Si Amancio Williams construyó una utopía genial o un montón de barullo a partir de un único proyecto concretado es un punto aún en discusión, y a ese debate aporta la muestra de bocetos y planos de este arquitecto que hasta el próximo domingo se desarrolla en el Centro Cultural Recoleta.

hacia la obra de su padre una mane-ra expeditiva de "esquivar el bulto". Williams, quien postulaba que la arquitectura giraba sobre "la relación armoniosa y funcional de las formas en el espacio", y que el ur-banismo era "la ciencia y arte de distribuir el tiempo y el espacio ha-bitables", no ignoraba que era un arquitecto sin obras, quizás famoso eso mismo, además de por sus

LOS BARRIOS

Crítico, director del Centro de Arte y Comunicación (CAyC) y miembro del directorio del Consejo Internacional de Críticos de arquitectura.

VILLA GENERAL MITRE

Alli mismo, en el mediooeste de la

Al norte de Flores, entonces, se le

antó la villa que, para no desento

esuitas primero, al Estado después

tinados a terminar como el Gran

Parque del Oeste y por tanto fueron

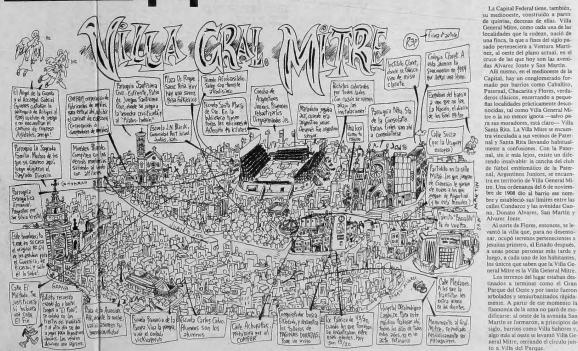
mente. A partir de ese momento la

lificarse: al oeste de la avenida San

siglo, barrios como Villa Sahores y

neral Mitre, cerrando el circulo jun-

fisonomía de la zona no paró de mo



Jueves 3 de octubre de 1991

ecto

nstruyó una utopía genial o partir de un único proyecto o aún en discusión, y a ese de bocetos y planos de este asta el próximo domingo se el Centro Cultural Recoleta.

todo. Williams fue un hombre de visión, cuyos proyectos no sólo desa-fían nuestra civilización sino que apuntan claramente hacia un altisimo nivel del pensamiento humano".

Ante esta nueva exposición —que

estará en el Centro Cultural Recole-ta hasta el domingo— se levantan, entonces, veladas voces de detracto-res de Williams considerándolo un



Bocetos y planos de Williams

virtual fraude, un montón de baru-llo en torno de una sola obra construi-da. La misma apreciación del intendente Grosso sobre si este es o no el tiempo de la normalidad para su utopia lleva algo de ése cuestionamiento, o al menos la invitación a abrir el debate respectivo. Claudio Wi-lliams, arquitecto, hijo de Amancio, cree que es importante la afirmación de Grosso pero ve en la calificación de utópica lanzada habitualmente

de utópica lanzada habitualmente hacia la obra de su padre una manera expeditiva de "esquivar el bulto". Williams, quien postulaba que la arquitectura giraba sobre "la relación armoniosa y funcional de las formas en el espacio", y que el urbanismo era "la ciencia y arte de discribuir al tiempo y el espacio hatribuir el tiempo y el espacio habitables", no ignoraba que era un arquitecto sin obras, quizás famoso por eso mismo, además de por sus proyectos. Solía definirse como un realizador, "una persona que se ha dedicado al estudio de los grandes temas, los grandes problemas actua-

En octubre de 1981, en un repor-En octubre de 1981, en un reportaje publicado en la revista La Nación, Williams ponía en su lugar el hoy controvertido sentido utópico de su obra: "Sé que los temas que encaro son reales —decia—, son los temas que acosan al hombre y que aún están sin resolver. Alguien debe abordarlos y yo lo he hecho desde siempre (...) Todos esos proyectos no construidos, absolutamente todos, han dejado una enseñanza, una huella mucho más profunda que millares de obras construidas, conformisres de obras construidas, conformis-tas, rutinarias, que han contribuido a congelar una estructura urbana que no parece servir al hombre, su destinatario, sino, antes bien, agredirlo"

La construcción del hombre

(Por Jorge Glusberg*) Otras artes prosperan al margen de la vida pública; la arquitectura y el urbanismo, no. Tampoco la investigación científica. Para ir desarrollando con lógica y belleza el hábitat humano, para descubrir los secretos de la naturaleza y de la vida, se necesitan estabilidad política y medios económicos, medios que sólo pueden proporcionar el Estado y tal vez las empresas privadas, cuando no s las perturba.

Son incontables los intelectuales y artistas argentinos que se han resignado a emigrar. Amancio Williams se identificó, en cambio, obsti-

nadamente con su patria.

Le Corbusier le propuso integrar un equipo que desarrollaría algunas ideas urbanísticas expuestas en su libro La Ville Radieuse. Williams rehusó, emocionado

Tampoco tuvo en cuenta una invitación para quedarse en los Estados Unidos cuando, en 1955, visitó en el Illinois Institute of Techno-logy a Reginald Malcolmson, quien había adoptado, como él, las ideas

logy a Reginald Malcolmson, quien nania adoptado, como el, tas ideas del maestro suizo.

Malcolmson era ayudante de Mies Van der Rohe, que construyó allí un fabuloso campus de hormigón y acero. Después de escuchar una conferencia de Williams, Van der Rohe, que estaba por jubilarse, le ofreció su sucésión en el decanato de Chicago.

Dos oportunidades para hacer una carrera que lo habría llevado al pináculo de la fama. Dos negativas de un hombre joven que no iba a tener en su tierra —como se vería luego— ni siquiera las oportunidades de cualquier arquitecto.

des de cualquier arquitecto.

"Queria quedarme en la Argentina —alegó—. Lo sentia como un deber y a la vez como un derecho. Estoy profundamente ligado con mi páis, con su gente, con nuestra cultura. Y creo que elegi bien, incluso desde un mezquino punto de vista individual. Aquí he tenido todo el tiempo y la tranquilidad necesarios para estudiar. He construido poco pero me construi a mi mismo."

Ni siquiera se refugió en el "exilio interior". Trabajó cuarenta años en su taller, día por día, con sucesivos equipos de jóvenes, surtiendo de proyectos a gobiernos de todo signo. La discontinuidad de esos gobiernos impidió que la mayoría de sus proyectos se realizara.

En cambio se ha granjeado cierta notoriedad popular, por el radicalismo de sus concepciones urbanas y por la vitalidad de un espiritu creador que ha perdurado en el tiempo.

dor que ha perdurado en el tiempo.

Dificilmente en la historia de la reflexión arquitectónica haya gozado nadie el privilegio de ser reconocido desde sus comienzos por autoridades como Le Corbusier y Gropius.

* Crítico, director del Centro de Arte y Comunicación (CAyC) y miembro del directorio del Consejo Internacional de Críticos de arquitectura.

LOS BARRIOS

VILLA GENERAL MITRE

La Capital Federal tiene, también, su mediooeste, construido a partir de quintas, decenas de ellas. Villa de quintas, decenas de ellas. Villa General Mitre, como cada una de las localidades que la rodean, nació de una finca, la que a fines del siglo pa-sado pertenceiera a Ventura Marti-nez, al oeste del plano actual, en el cruce de las que hoy son las aveni-das Alvarez Jonte y San Martín.

Allí mismo, en el mediooeste de la

All mismo, en el medioceste de la Capital, hay un conglomerado formado por barrios como Caballito, Paternal, Chacarita y Flores, verdaderos clásicos, encerrando a peque deros clastos, encertanto a peque finas localidades prácticamente desco-nocidas, tal como Villa General Mi-tre o la no menos ignota —salvo pa-ra sus moradores, está claro — Villa Santa Rita. La Villa Mitre se encuentra vinculada a sus vecinos de Paternal y Santa Rita llevando habitualmente a confusiones. Con la Paternal, sin ir más lejos, existe un dife-rendo insalvable: la cancha del club de fútbol emblemático de la Pater-nal, Argentinos Juniors, se encuen-tra en territorio de Villa General Mitre. Una ordenanza del 6 de noviem-bre de 1908 dio al barrio ese nombre y estableció sus límites entre las calles Condarco y las avenidas Gaona, Donato Alvarez, San Martín y Alvarez Jonte.

Al norte de Flores, entonces, se le-

vantó la villa que, para no desentonar, ocupò terrenos pertenecientes a jesuitas primero, al Estado después, a unas pocas personas más tarde y luego, a cada uno de los habitantes, los únicos que saben que la Villa Ge-neral Mitre es la Villa General Mitre.

Los terrenos del lugar estaban destinados a terminar como el Gran Parque del Oeste y por tanto fueron arbolados y semiurbanizados rápida-mente. A partir de ese momento la fisonomía de la zona no paró de modificarse: al oeste de la avenida San Martín se formaron, a principios de siglo, barrios como Villa Sahores y, algo más al oeste se levantó Villa Ge-neral Mitre, cerrando el círculo junto a Villa del Parque



EXPOSICIONES

- Guernica, legado Picasso. Fotografías de los bocetos y obras preparatorias del Guernica. En la Sala 18, hasta el próximo 13 de octubre y en el horario de 14 a 21 entre martes y viernes y de 10 a 21 los sábados, domingos y feriados.
- · Amancio Williams, 1913-1989, Dibujos ori-Anianto Williams, 193-1939. Dioujos ori-ginales, fotos y planos del polémico arqui-tecto. En las Salas 20, 21 y 22, hasta este domingo y en el horario habitual.
- Dibújala de nuevo, cariño. Dibujantes de la revista Fierro exponen dibujos y pinturas. En la Sala 1, hasta el 13 y en el mismo hora-
- Exaro, grabados en técnica mixta de Mó-nica Casini. En la Sala 3, hasta el 13 y en el horario habitual.
- José Simón Achem, pinturas. Interiores de su propia casa expuestos en la Sala 4. Hasta el 13 y en el mismo horario.

ESPACIO NIÑO

Un circo para imaginar, de Beatriz Iaco-viello, con dirección de Ricardo Miguelez e interpretación del grupo Pepe Biondi.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

- TEATRO

 **Página 19, obra de Maximiliano Paz dirigida por Ricardo Sverdlick que vuelve a escena durante octubre, rodos los viernes y
 sábados a las 21.30 y los domingos a las 19.30
 en la Sala Enrique Muiño.
- en la Sala Elinque (Munio.

 **Cachortos, versión de un cuento de Horacio Quiroga escrita por Federico y Carlos Ovejero, interpretada por el grupo Jupi-Nuky. Todos los domingos a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.
- Colmo de bomberos, actores, titeres y clowns según el libro de Silvia Nión, la dirección de Guillermo Cacace y la intepretación del grupo V-Oletos. Todos los domingos a las 16, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
- · La espera trágica, de Eduardo Pavlovsky, con interpretación y dirección colectiva del grupo teatral Rango y Mida. Todos los do-mingos a las 19.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

Cineclub Infantil, películas y cortos para niños que seleccionan Victor Iturralde y Ro-sario Luna, Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

Ciclo de danza contemporánea, que en octubre festeja su primer año. Bajo la dirección de Aurelia Chillemi, se presentarán el Grupo Agora con coreográfias de Elena Kruk, y La Mora, danza flamenca.

MUSICA

• Ciclo Jazzología, en una reunión dedicada al jazz tradicional con el grupo Caoba Jazz Band. Este sábado 5 a las 21, en la Sala A-B.



TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

- TEATRO

 Los invertidos, de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grimau, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, martes y miércoles a las 21.30, jueves, viernes y sábados a las 22.30

 Hamilet, de William Shakespeare en adaptación de Ricardo Bartis, a cargo también de la dirección. Desde su estreno, mañana, en la Sala Cumil Cabanellas a las 22.30 entre jueves y sábados y a las 20.30 los domingos. Confesiones de una sirvienta, de Hermann Broch, con dirección de Emilio Alfaro. En la Sala Casacuberta, a las 20.30 entre jueves y domingos.

- la Sala Casacuperna, a las 20.30 cinne juca-y domingos.

 El Gran Circo Criollo, de Ariel Bufano, por el Grupo de Titiriteros del TMGSM, bajo la dirección de Bufano. Los sabados y los do-mingos a las 15, en la Sala Martin Corona-
- do.

 La historia de Romeo y Julieta, uniperso-nal de Fernando Rossaroli, bajo la dirección de Roberto Saiz. Los sábados y los domin-gos a las 17, en el Hall Central.

Encuentro con el nuevo cine de Irán, or-

ganizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leópoldo Lugones, con la siguiente agenda: hoy, Agua, viento, polvo (1989), de Amir Naderi; mañana, Nar-O-Nay (1989), de Sa'ied Ebrahimifar; el sábado 5, El ciclista (1989), de Mohsen Makhmalbat; el domingo 6, Bashu, el pequeño extrajiero (1986), de Bahram Beizai.

MUSICA

- MUSICA.

 El Chetto, fusión latinoamericana, el sábado y el domingo a las 19 en el Hall Central, con organización del Centro de Divulgación Musical.

 **Conciertos de tarigo, organizados por la FM Tango, todos los jueves a las 19 en el Hall Central. Hoy, José Colángelo.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

- Homenaje a Agustín Magaldi, con Jorge Vidal, Beba Pugliese, Angel Cárdenas, Argentino Luna, la Chacarerata Santiagueña y Tucumán Cuatro, entre otros. Los mar-
- Ciclo Encuentros, música popular. Hoy, a las 21, Rosendo y Ofelia, Las Hermanas

Vera, Sergio Denis y Bárbara y Dick; mañana, también a las 21, Marián y el Chango Farias Gómez. Con producción de Alejandrina Santa Cruz y dirección de Teresa Parodi.

• La Cenicienta y otros cuentos, ballet pa-ra grandes y chicos con coreografías y di-rección de Norma Binaghi y Esther Ferrándo. Los sábados y los domingos a las 15.

TEATRO DE LAS PROVINCIAS Córdoba 6056

- De todo un poco y un poco de todo, crea-ción colectiva del grupo de la Tercera Edad del Programa de Acción Social de la Muni-cipalidad. Los sábados a las 18.
- Danzando en el Discépolo, ciclo perma-nente de danza coordinado por Norma Bi-naghi y Omar Berti. Este domingo 6, a las 20, Esquilache, de Brenda Angielzyck.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN Sarmiento 2573

· Aproximación a la realización cinematográfica, curso que a lo largo de ocho mar-tes a las 17 citarán Jorge Oliva y Antonio Siedloczek. Inscripción —con vacantes limi-tadas— en la sede del museo.

MUSEO DE ARTE MODERNO San Juan 350

Transparencia azul, arte contemporáneo de los países nórdicos. Hasta el próximo 15 de octubre, de lunes a domingo entre las 10 y las 20.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI Pujol 649

Pujol 649

• Arqueologia prehispánica americana, una introducción que dictará Jórge Palma a lo largo de seis martes entre las 18 y las 19.30. Informes e Inscripción en la sede del museo.

VARIETE

- Túneles coloniales, Aula Magna y Observatorio Astronómico del Colegio Nacional de Buenos Aires, Sala de Representantes y otros rincones de la Manzana de las Luces son los puntos a recorrer en las visitas guias que los sàbados y los domingos a las 15 y a las 17 organiza el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana y que parten de Perti 272.
 El Teatro Bululú (Rivadavia 1350) anuncia su programación—gratuita pero con go-
- gaciones Históricas de la Manzana y que parten de Perú 272.

 El Teatro Bullulí (Rivadavia 1350) anuncia su programación —gratuita pero con gora— para este fin de semana: mañana, a las 21 Tres mujeres al hilo, por el grupo Envergadura, a las 22 Caía New Age y el Salvabache, a las 23.15 Polvos mágicos por el grupo Las mil y una noches, a la 0.30 Hazámoslo de a cuatro, por el grupo Circulo Vicioso, a la 1.30 Historias de colectivos; el sábado, a las 21 Don Juan o el infierno de la sexualidad, de Marco Denevi, a las 22.15 Haciéndose la del monólogo, con el Sátira/12 Carlos Guarnerio, a la 0.30 Muchas pelucas para un solo calvo, a la 1.30 (Usted se cayó o lo tiraron?, con Luis Mazero; y a las 2.30 Hoy puede ser un gran día, con el relator cómico de la Tipica el Leve Ascenso; el domingo, a las 19, Secretando adrenalina, por el grupo Maldita la Gracia, a las 20 Con las manos libres, música y poesia y a las 21.30 Nosotras las más piores de todas por el grupo Carmelitas Desnudas.

 La Calle de los Titeres, parte del Programa Cultural en Barrios que en Barracas, más preisamente en Barrigoria y Cassors, a las 16 ofrece funciones de titeres.

 *La berintos primitivos, mimos, clowns y plásticos convocados por Alternativa Nueva Gente, el sector joven del programa Cultural en Barrios, para el evento que se desarrollará este sábado 5 por la tarde en el Parque Lezama.

 *Perversos y malditos: Sade, Bataille, Masoch, Guyotar, seminario a cargo de Arturo Carrera y Diego Vecchio cuya inscripción ya está abierta. Informes al 311-0727 y al 642-8135.

 *Feria de Mataderos, artesanías y tradiciones populares en la Recova del Mercado de Hacianda (Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales), todos los domingos de 11 a 19. Además de los talleres, los juegos terios gos os efercerá un festival folklórico del quarticiparán Adelina Villanueva, Los Andariegos, Los Hacheros y Las Voces del Arrayán.



Amancio Williams

ULTIMOS 4 D

En el Centro Cultural Recoleta, Junin 1930, Capital. Hoy y mañana, de 14 a 21. Sábado y domingo, de 10 a 21.

CENTRO CULTURAL





DURLOCK

